Poemas

RAFAEL CASTILLO

Avatares

El viento cojeaba
había caído en
forma repentina
de las nubes hasta
la fronda de los árboles más erguidos

quería retomar nuevamente
su vuelo
con un ímpetu mayor que
la brisa
pero bastante menor al de
una ventisca
buscaba con presurosa agitación
el impulso del calor
del frío
anhelaba mover las cometas de
los niños
y las páginas de sus cuadernillos
pretendía
afanosamente
regresar
al azul de la tarde
al rojo del sol cuando se
retira

Marrakech

No es la mañana
pero tampoco la tarde
el sol abrasa
escalda
quema

imanta pacientemente
los dátiles de las palmeras
y las negras alas
de las cigüeñas.

La voz del muecín
llama a la oración
desde un esbelto minarete
desteja de golpe

la mente de los aguadores
y tenedores de pieles.

A un costado de la medina
por donde languidecen los aromas
de semillas y aceites
y los colores de las túnicas
del Magreb

se pintan de arena
un adusto bereber
mascullando sus plegarias
con el torso inclinado hacia
La Meca
inmola su mejor cordero. ~

- Rafael Castillo nació y reside en la Ciudad de México. Estudió la carrera de Derecho en la UNAM y la Maestría en Administración Pública en la London School of Economics. Estos poemas forman parte del libro *Arenal de sal*, aún inédito.